

Nacido en Castro y adoptado hace 33 años por un matrimonio estadounidense, este brillante joven tenor espera venir a Chile para recorrer su tierra natal y quizás conocer a su familia de origen.

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Fue en 2018 cuando el nombre de Jonathan Tetelman apareció, con timidez, en el mundo de la ópera. Ese comienzo adquirió ribetes expectantes cuando el joven tenor apareció acompañando a la soprano Kristine Ópolais en un concierto y luego fue su Cavaradossi en "Tosca", en Dresden. El ascenso fue rapidísimo: los principales teatros del mundo se pelean por tenerlo; en junio cantó Don José en Belgrado junto a la "Carmen" de Elina Garanca, y el sello Deutsche Grammophon (DG) anunció hace poco más de un mes que había firmado con él un contrato de exclusividad.

Pero lo más llamativo de esta historia, que así contada puede parecer la de cualquier joven estrella del canto en ascenso, es que Jonathan Tetelman anuncia en todas sus entrevistas y en sus biografías que es "chileno-estadounidense". Un chileno que no ha cantado nunca en su patria y que mide 1 metro 93, una talla nada habitual en nuestro país.

La prensa internacional lo ha descrito como un tipo de "melena negra y entrenada figura esbelta". Un hombre que cumple "casi todos los clichés de *latin lover*" y que aporta una inteligencia televisiva que es inevitable hoy en día en el escenario y frente a la cámara. "El tipo es una estrella total", escribió The New York Times.

Por supuesto, todos los aficionados chilenos quieren verlo en el Teatro Municipal o en el Teatro del Lago. ¿Por qué ahí? Porque el Municipal es nuestro principal escenario y porque la sala de Frutillar está en la X Región, de donde él mismo proviene, pues nació en Castro (Chiloé) hace 33 años. Ahí fue adoptado por una pareja americana y dejó Chile a los seis meses de edad.

"Tengo muchísimo interés en conocer Chile. He estado haciendo planes para ir a Latinoamérica por vacaciones, pero aún no puedo concretarlo. Pude cantar 'Werther' en Lima, eso sí. Me encantaría conocer Castro, donde nací", dice desde Rumania, donde se encontraba por unas breves vacaciones junto a su novia.

—¿Sabe algo respecto de su familia de origen?
"Solo el nombre de mi mamá. Y tengo una foto de ella".

—¿Y le gustaría conocerla?
"Sí. Quisiera investigar para poder conocerla. Pero para eso tengo que ir, buscar un abogado que me ayude y llevar un traductor, porque no hablo español. Todo eso es muy caro".

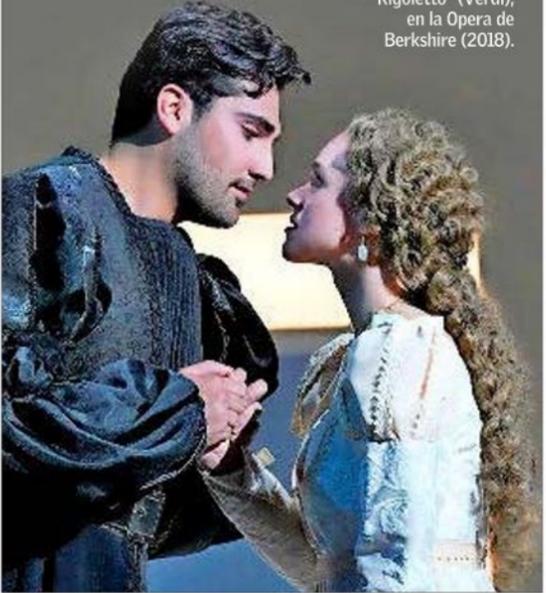
Jonathan Tetelman se crio en Princeton, Nueva Jersey. Allí formó parte del coro como niño soprano en la American Boychoir School. "Amé la música desde muy chico, desde los 8 o 9 años. Siempre me gustó cantar, pero también hacer que otros escucharan. Mi apreciación de la música la debo a que estuve en el coro y esa experiencia me ha ayudado en todo mi desarrollo profesional. Después de que cambié la voz, comencé como barítono en el Mannas College of Music. Allí conocí a muy buenos maestros. En un momento me vino una especie de crisis vital y trabajé como DJ durante tres años... A los 26 decidí concentrarme en cantar con seriedad y disciplina, y emergió naturalmente el registro de tenor".

—¿Cuál fue la primera ópera a la que asistió como público y la primera como cantante?
"La primera fue 'Porgy and Bess', en el Metropolitan de Nueva York. Me fascinaron la mezcla de estilos y también la fuerza de la puesta en escena. Y la primera como cantante fue 'El murciélago'; canté Eisenstein en alemán, de memoria, porque no hablo la lengua. Me lo aprendí en dos meses de ensayo y creo que funcionó, pero al día siguiente ya había olvidado todo".

—Usted mide 1,93 m. ¿Le ha traído complicaciones en el escenario?
"¡Por suerte hay sopranos altas! Cuando son bajas el proble-

Jonathan Tetelman: De Chiloé a las cumbres de la ópera

Acá, como el duque de Mantua, en "Rigoletto" (Verdi), en la Ópera de Berkshire (2018).



Con la soprano Kristine Ópolais en el Festival de Tanglewood.

ma es para mí, porque tengo que agacharme mucho y cuesta cantar así. En 'La Bohème', en Covent Garden, tuve el problema de que el techo del altito del último acto era muy bajo y me pegué en la cabeza".

—¿Hacia dónde siente que se encamina su voz ahora? ¿Qué roles cree que podrá abordar?
"Estoy estudiando 'Cavalleria rusticana' e 'Il Tabarro', y también trabajo en Pollione ('Norma'). Es difícil su pregunta porque cuesta tener clara la dimensión de la propia voz. Además, los roles que uno interpreta deben ser cantados en determinadas salas y para eso hay que conocerlas y saber cómo va a funcionar ahí tu voz. He visto los teatros italianos donde se estrenaron las óperas de Verdi y Puccini, y sus dimensiones no tienen nada que ver con teatros como el Met. Hay que ser cuidadoso y ver qué hacer y dónde hacerlo".

—¿Y dónde está su corazón en términos de repertorio? ¿Algún rol en específico?
"Puccini, siempre Puccini. Me fascina. Y me encanta cantar Dick Johnson ('La Fanciulla del West'). Él es un *cowboy* muy a mi estilo...".

—¿Un *cowboy* al estilo chilote? "Exacto" (se ríe).

—Los éxitos se suceden y con ellos vienen los riesgos. Es fácil caer demasiado pronto en papeles que requieren mayor experiencia. ¿Cómo maneja esto?
"Sí, ya me han hablado hasta de Florestán y de Otello. Es difícil, porque uno se tiente, pero hay que ir con calma. También procuro alternar roles más líricos con otros dramáticos, como hace Jonas Kaufmann. Algunos me dicen que es saludable cantar Mozart, pero no hay mucho para mí en sus óperas, como tampoco en el bel canto; Nemorino ('El élixir de amor'), por ejemplo, no me va y por eso es-

tudio Pollione. También me he preocupado de las óperas de juventud de Verdi. Hice mía una frase de Daniel Barenboim: 'Nunca dejes que la ambición empañe el talento'".

—¿Y Wagner?
"Me han pedido 'Lohengrin', pero me he negado".

—Recientemente cantó "Stiffelio", de Verdi, en Estrasburgo, una ópera que todavía se programa poco.
"Y es un título maravilloso. Claramente es una ópera subestimada. Stiffelio es el personaje más humano de entre los tenores de Verdi. Un hombre con complicaciones reales. No entiendo qué ha pasado con 'Stiffelio'; existe solo una grabación comercial, con José Carreras y Sylvia Sass, que es realmente excelente. Además, es una ópera muy difícil para la soprano; tiene tres arias y el tenor solo una! Tengo muchas ganas de volver a cantarla".

—En este camino vocal ¿tuvo modelos a seguir?
"He escuchado mucho a Caruso, pero también a Giuseppe di Stefano, Mario del Monaco, Carlo Bergonzi y Franco Corelli. Jonas Kaufmann es un ejemplo de cómo abrirse camino hacia un tenor completamente desarrollado".

—¿Cómo se relaciona con las puestas en escena de hoy? ¿Le incomodan, prefiere la tradición?
"Me gustan ambas posibilidades. Una puesta historicista tiene su belleza y su encanto, pero también me interesan las que observan la obra desde una perspectiva totalmente distinta. La misma 'Francesca da Rimini', que dirigió Christof Loy y que canté en la Deutsche Oper, no era una puesta tradicional y creo que se logró el objetivo de hacer llegar el drama, que es lo que me parece más importante. La imaginación estimula la ópera y eso atrae a los espectadores jóvenes".

—¿Cómo fue la grabación de su primer álbum para Deutsche Grammophon? ¿Qué arias grabó?
"Un trabajo muy intenso. Grabé arias desde el Verdi temprano al verismo, pasando por algunos héroes franceses como Werther y Don José. Están Jacopo Foscarelli, Andrea Chénier, Enzo Grimaldo, Paolo, Loris... Se lanzará para el próximo día de San Valentín, el 14 de febrero de 2022, y creo que el primer single será 'Amor ti vieta', de 'Fedora' (Giordano), o 'M'appari tutt'amor', de 'Martha' (Flotow)".

—¿Ya hay algún nuevo proyecto con DG?
"Probablemente, un disco totalmente dedicado a Puccini para que salga en 2024, para el centenario de su muerte, y que se grabaría en 2023".

BIRMINGHAM ROYAL BALLET:

César Morales es homenajeado en embajada de Chile en el Reino Unido

El embajador David Gallagher liderará este lunes una ceremonia donde se repasarán los momentos más estelares de este bailarín chileno.

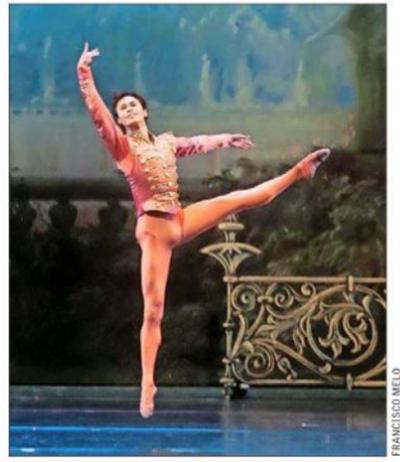
MAUREEN LENNON ZANINOVIC

Sin duda que ha sido un año redondo para César Morales (42). Primer Bailarín del Birmingham Royal Ballet, una de las compañías más prestigiosas del Reino Unido, en 2021 volvió a los escenarios en pleno y en junio, en una ceremonia que se transmitió por YouTube desde el Teatro Cervantes de Londres y sin público por la pandemia, se dieron a conocer los ganadores de los premios nacionales de danza otorgados por el Círculo de Críticos de Arte de Inglaterra. Morales estaba nominado en dos categorías: en Sobresaliente interpretación, en su caso, por el papel de Albrecht en "Giselle", y como Mejor Bailarín masculino. Finalmente, se impuso en la segunda, triunfando en medio de una lista estelar que incluyó a Matthew Ball, Vadim Muntagirov y Marcelino Sambé, los tres del The Royal Ballet, y a Jeffrey Cirio, del English National Ballet.

Morales, uno de los bailarines chilenos que más ha cosechado éxitos en el exterior y —entre otros estímulos— ha recibido los premios del Círculo de Críticos de Arte, el Altazor y, en 2002, la medalla de oro en el Concurso de Danza de Praga, será homenajeado este lunes en la embajada de Chile en Gran Bretaña. "El embajador David Gallagher fue a verme en una función de 'Giselle' y quedé muy contento. Me planteó hacerme un homenaje, pero después se complicó por la pandemia hasta que, finalmente, tendrá lugar este lunes", explica el bailarín a través de un contacto telefónico.

UNA ENTREVISTA EN VIVO

Desde la embajada confirman que el aforo será de 50 personas, y entre otros, se invitó a esta ceremonia, que partirá a las 18:00 horas, a los directores y miembros del Birmingham Royal Ballet, a medios de comunicación y diplomáticos. Primero hablará el embajador Gallagher y luego la CEO de la compañía de ballet, Caroline Miller, para dar paso a una serie de videos del



César Morales obtuvo el premio de Mejor Bailarín masculino en los premios nacionales de Danza otorgados por el Círculo de Críticos de Arte de Inglaterra este 2021.

bailarín en los que se recordarán los momentos más importantes de su carrera en Inglaterra.

También está contemplada una entrevista en vivo que realizará a Morales la periodista chilena Constanza Hola, y se proyectarán registros audiovisuales de artistas que han trabajado con él; entre otros le mandarán saludos Marcia Haydée, exdirectora del Ballet de Santiago, y Natalia Berríos, quien fue bailarina estrella de la compañía santiaguina y se retiró este año.

"Fue algo muy inesperado este homenaje", señala César Morales, quien por estos días está dando vida al príncipe en "Casanueces". El primer bailarín comenta que regresó a los escenarios desde hace varios meses. "Veo muy difícil que volvamos a cuarentena por la variante Ómicron. Partimos con un aforo de 50 por ciento, pero ahora estamos a full capacidad de los teatros. A lo más, la mascarilla que era opcional, su uso será obligatorio", concluye.

El embajador David Gallagher comenta a "El Mercurio" que "es tremendamente importante cuando un artista se luce en el Reino Unido. César Morales integra uno de los ballets más importantes y es un tremendo artista. Es un gran orgullo para Chile y no faltaba más que hacerle un homenaje", cierra.

SEGUIMOS ENTREGANDO CULTURA PARA TODOS

<p>+106.430 Asistentes online</p>	<p>342 Localidades y ciudades de Chile</p>
<p>9 Actividades presenciales</p>	<p>+68 Actividades culturales</p>
<p>+206.000 Visualizaciones de las actividades</p>	<p>33 Países</p>

GRACIAS POR SER PARTE DE NUESTRA TEMPORADA CULTURAL 2021

Nos vemos el 2022

CULTURA.UNAB
 CULTURA UNAB
 CULTURA.UNAB.CL